

Fecha 10.08.2017	Sección Primera	Página pp-3
---------------------	--------------------	----------------

Escalada verbal sin precedentes entre EE UU y Corea del Norte

A. MARS / X. FONTDEGLÒRIA
Washington / Pekín
El tradicional lenguaje medido de EE UU hacia Corea del Norte ha saltado por los aires. **Donald Trump** volvió a insi-

nuar ayer el uso de armas nucleares, agudizando la tensión e inquietando al mundo. Y Pyongyang advirtió de un posible ataque a las bases estadounidenses en Guam.

EE UU y Corea del Norte se enzarzan en un duelo verbal sin precedentes

XAVIER FONTDEGLÒRIA / AMANDA MARS, Pekín / Washington
Con la amenaza de desatar "una furia y un fuego jamás vistos en este mundo", **Donald Trump** ha hecho saltar por los aires el tradicional lenguaje medido de Estados Unidos hacia Corea del Norte. Desde Harry Truman en 1945, ningún mandatario del país había entonado un canto bélico semejante. La sugerencia del uso de armas nucleares se repitió ayer, agudizando la tensión e inquietando al mundo. Pyongyang advirtió de un ataque a las bases militares estadounidenses en la isla de Guam si Washington opta por la vía militar.

El episodio ocurrió a lo largo de 24 horas. "Será mejor que Corea del Norte deje de amenazar a Estados Unidos o se encontrará con el fuego y la furia y, francamente, un poder de una magnitud que jamás se ha visto antes en este mundo", se despachó Trump el martes en una comparecencia ante la prensa, tras la enésima amenaza del régimen de Kim Jong-un. Horas después, el Ejército norcoreano aseguró "estar examinando cuidadosamente un plan operativo para un fuego envolvente en torno a Guam". Y Trump, desde su retiro vacacional en Nueva Jersey, volvió a la carga, esta vez en Twitter, moderando el tono, pero con el mismo contenido amenazante: "Mi primera orden como presidente fue renovar y modernizar nuestro arsenal nuclear. Ahora es más fuerte que nunca", escribió. "Con suerte, nunca tendremos que usarlo, pero no llegará el día en que no seamos la nación más poderosa del mundo", añadió.

El arrebato de Trump, completamente improvisado, según han contado fuentes de su entorno a la prensa estadounidense, despertó las críticas de algunos republicanos y la estupefacción de muchos analistas. La pirotecnia del presidente no hace excepciones en conflictos como el norcoreano y abona las dudas sobre su capacidad y talante si se viese en una

situación crítica como la crisis de los misiles con Cuba en 1962.

El secretario de Estado, Rex Tillerson, presentó lo sucedido como un duelo meramente verbal y llamó a la calma. "Los estadounidenses pueden dormir tranquilos", dijo, descartando cualquier "peligro inminente". Pero justificó las palabras de Trump al explicar que lo que había hecho el magnate neoyorquino no era sino "enviar un mensaje contundente, en el lenguaje que Kim entiende".

Tillerson hizo estas declaraciones camino de la base militar de Guam, dentro de su gira por Asia. No es la primera vez que Corea del Norte pone en su punto de mira a este estratégico enclave estadounidense en el Pacífico. Lo hizo el año pasado y en 2013, durante otros episodios de tensión.

Desde la isla despegan los bombarderos estadounidenses B-1B, capaces de transportar y lanzar bombas nucleares, cada vez que EE UU quiere hacer una demostración de fuerza militar ante Pyongyang. Estos aviones de combate han sobrevolado los cielos de la parte sur de la península, junto a aeronaves surcoreanas, tras la prueba de misiles balísticos de Pyongyang. El último ejercicio conjunto ha sido esta semana.

El Ejército norcoreano ha explicado que su plan se basaría en lanzar cohetes tipo Hwasong-12, un nuevo tipo de misil probado

este mismo año. Un análisis de este proyectil por la página especializada *38North* asegura que, equipado con una carga de 650 kilos, podría recorrer más de 3.700 kilómetros. Guam dista unos 3.300 de Corea del Norte.

Ojivas nucleares

Otra cosa es que el misil terminara impactando en su objetivo. Por un lado, si bien tanto Washington como Tokio creen que el régimen norcoreano ha conseguido miniaturizar ojivas nucleares para equiparlas en sus cohetes, no está nada claro que estos sean capaces de efectuar con éxito la reentrada en la atmósfera, cuando tiene que soportar una enorme fricción y temperatura sin desintegrarse. Y aunque así fuera, Estados Unidos tiene desplegado en Guam uno de sus sistemas antimisiles más avanzados, el THAAD, que ha empezado a ser instalado también en Corea del Sur.

Los analistas coinciden en que, a pesar de que un conflicto armado sigue siendo una posibilidad remota, el último exabrupto de Trump perjudica enormemente una posible solución al problema norcoreano, que él mismo ha prometido abordar. "Esta guerra de palabras se está agravando, quizás hasta un punto nunca visto, lo que aumenta la tensión y hace más difícil el objetivo final: que las partes se sienten a nego-



Fecha 10.08.2017	Sección Primera	Página pp-3
----------------------------	---------------------------	-----------------------

ciar”, asegura Lu Chao, experto en Corea del Norte de la Academia de Ciencias Sociales de la ciudad china de Liaoning.

El régimen de Kim Jong-un tiene un arsenal suficiente para lanzar un ataque a Seúl, una ciudad de 10 millones de habitantes a apenas 60 kilómetros de la frontera común. Japón también podría ser objetivo de sus misiles de medio alcance. De ahí que cualquier movimiento de Trump tenga que contar, sobre el papel, con la aprobación de estos dos países.

El FBI, tras el exjefe de campaña de **Donald Trump**

Agentes del FBI inspeccionaron en julio la casa de Paul Manafort, exjefe de campaña

de **Donald Trump**, según confirmó ayer el empresario y lobista estadounidense. Manafort, quien mantiene lazos con Rusia y Ucrania, es una de los investigados por Robert Mueller, el fiscal especial que indaga la conexión entre el entorno de Trump y Moscú. La operación, que buscaba documentos y otros materiales, fue el 26 de julio, un día después de que Manafort se reuniera con miembros del Comité de Inteligencia del Senado, que también investiga la presunta injerencia rusa. / J. F.

Pyongyang, una amenaza para la isla de Guam

El duelo entre **Donald Trump** y Kim Jong-un ha puesto el

foco sobre Guam, una pequeña isla del Pacífico a unos 3.300 kilómetros de Corea del Norte. El presidente de Estados Unidos lanzó el martes una de sus soflamas amenazando a Pyongyang con “fuego y furia”. El régimen anunció que están “estudiando la operación” de atacar con misiles de medio alcance la isla, un vestigio colonial primero español y luego estadounidense.

Conocida popularmente como “la punta de lanza”, aloja una importante base del Ejército norteamericano por su importancia geoestratégica: es puerta de entrada a Corea y Taiwán.

Arrebatada en 1898 a España junto a otras islas —Filipinas, Cuba, Puerto Rico—, durante la Segunda Guerra Mundial se libró en su territorio, de apenas 500 kilómetros cuadrados,

una crucial batalla. Estados Unidos recuperó el dominio en 1944, fijando otra de sus bases en la japonesa Okinawa.

Su importancia estratégica se remonta a los tiempos de la conquista de ultramar, al ser el puerto de entrada para el Galeón de Manila, la ruta transpacífica Acapulco-Manila que globalizaba las redes del comercio del Imperio español.

Su economía se sustenta en el turismo y en la base militar. Tiene poco más de 160.000 habitantes y la mayoría de su población es de origen chamorro, un mestizaje español con indígenas malayo-polinésios. Con estatus de territorio no incorporado a EE UU, el poder lo encarna un gobernador estadounidense. Tiene un representante en el Senado, pero no derecho de voto.



Cientos de personas participan en un multitudinario acto de apoyo al régimen norcoreano en su pugna con EE UU, ayer en Pyongyang. / KIM WON-JIN (AFP)

Fecha 10.08.2017	Sección Primera	Página pp-3
----------------------------	---------------------------	-----------------------

